Lección IX:
La promesa de la oración

"Tarde y mañana y a medio día oraré y clamaré...
Y Él oirá mi voz", desde los cielos me contestará;
Dios me llama a orar, y a él solamente escucharé...
Es esencial en mi caminar, mi alma por eso lo alabará.

"Nuestro Padre celestial está esperando para derramar...
Sobre nosotros la plenitud de sus bendiciones";
Es un privilegio beber de la Fuente, para a otros amar,
Dios está pronto y dispuesto, a escuchar tus oraciones.

Es cierto que oramos tan poco, estando rodeados de malicia,
Si Dios está presto para dar, más de lo que el hombre pide;
Los ángeles tienen en la comunión con Dios, su mayor delicia,
Y el hombre parece estar satisfecho, con la "luz" que él despide.

La oración sincera puede cambiar el corazón humano,
La oración tiene poder, para regenerar al que ha fallado;
Sin la oración está destinado a fallar, el llamado cristiano,
Sin ella nuestro caminar será torcido, al fracaso destinado.

"Velad y orad", es el consejo del Espíritu Santo en esta hora...
Para que no entremos en tentación y halla continua victoria;
Por ser la carne débil, el Espíritu del Señor te dice: ¡Ora!,
Jesús trajo a la viuda de la parábola del juez, a la memoria.

Aunque no sé como actúa, se me pide use cada día la oración,
Hay que ejercitar la fe, aunque no haya entendimiento;
Hay elementos que están más allá de nuestra compresión,
Pero la oración cambia vidas, aunque no haya conocimiento.

A la oración de Jesús en su bautismo, se abrió el cielo...
Y en el Monte de la Trasfiguración al orar, su rostro cambió;
Oraba en la soledad de los montes, en nocturnal desvelo,
Y oró por Pedro, para que su fe no faltara, y así él lo entendió.

Jesús el Hijo de Dios, el que no cometió faltas ni pecados...
Llevó en la Tierra una poderosa vida, de constante oración;
Si necesitaba orar, si era central en los milagros efectuados,
¿Por qué no seguir el modelo que dejó, copiar su acción?

¿Es sistemática tu vida de oración o no entra en tus esquemas?
¿Te distraes cuando oras y te sorprendes a veces durmiendo?
¿Te acuerdas de orar cuando tienes dificultades o problemas?
¿Cómo puedes hacerla central en tu vida, y no un remiendo?

"Pero sin fe, es imposible agradar a Dios" la Biblia lo dice…
Porque es necesario que el que se acerca, crea que existe;
La oración es una forma de ir a Dios, por eso te bendice…
No es para comunicarle algo, es que de su gracia, te reviste.

Antes que nosotros pidamos, Él conoce nuestras necesidades,
Oramos para ejercitar nuestra fe, para fortalecerla;
Con ella nuestra fe se hace real y práctica, quita vanidades,
Pues me someto a su Soberanía, y su gracia, ansío poseerla.

La oración me ayuda a morir al yo, de él vaciarnos,
Es una forma de conectarme a Dios, de manera personal;
Es pensar, que no somos propios, y esto recordarnos,
Comprados por "precio", y herederos del reino celestial.

Buscando entendimiento, Daniel buscó a Dios en oración,
En ruego y ceniza, clamó al que le podía ayudar;
Y manifestó el pecado de todo el pueblo, hizo confesión,
Sabía que Dios escucha desde lo alto, de esto no podía dudar.

La oración es un acto de fe, no puedes verla llegando al cielo,
No puedes ver si Dios la recibe, si la está escuchando;
A menudo no ves los resultados inmediatos, y te trae desvelo,
La oración va más allá de lo que vemos, o estamos esperando.

¿Puede mi oración mover el brazo de Dios para hacer algo?
Pues muchas veces pedimos, para nuestro deleite que domina;
Pedimos y no recibimos porque pedimos, por egoísta encargo,
"Buscad y hallareis", pero de acuerdo con la voluntad divina.

"Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre se invoca,
Y oraren y buscaren mi rostro, … yo oiré desde los cielos;
Si se convirtieren de sus malos caminos, si el bien evoca…
Perdonaré sus pecados y sanaré su tierra, quitaré sus celos.

No sanará la tierra, porque ellos lo pidan en sus oraciones,
El orar es solamente, parte del reavivamiento esperado;
"Si confesamos nuestros pecados", Él traerá otras bendiciones,
Dios actúa y responde la oración, para limpiarnos del pecado.

Podemos esperar que Dios responda a nuestras oraciones…
Pero hay una parte, que nosotros debemos hacer…
Debemos hacer lo que está de nuestra parte, buenas acciones,
Hay que vivir a la altura de la fe, y no del humano placer.

Los propios méritos, no nos cualifican para el favor divino,
Nunca nos recomendarán, para recibir el favor de Dios;
Si toleramos la iniquidad, perdemos el verdadero Camino,
Tenemos que hacer algo, debemos escuchar su divina Voz.

No es que hay que ser perfectos, o en todo ferviente…
Nuestra aceptación depende, de los méritos de Jesucristo;
Una actitud de fe, humildad y entrega, necesita el creyente,
Él obrará en nuestras vidas, si aceptamos el Don Provisto.

"El justo vivirá por la fe", pero si te retiras, no le agradará,
Si lo buscas de todo corazón, Él te hallará de seguro;
Si te niegas a ti mismo y tomas tu cruz, te aceptará,
Si lo amas y guardas sus mandamientos, tienes eterno futuro.

Si tienes necesidad espiritual… necesitas de la oración,
Si te crees impotente y doblegado, necesitas a Dios orar;
Si te sientes pecador y necesitas de la gracia, busca salvación,
Dios está a un paso de fe, por la oración, en ti puede obrar.

Ser arrogantes y creer que nos bastamos a nosotros mismos,
Es la receta perfecta, para tener un desastre espiritual;
La única esperanza está en el Cristo, que nos libra de abismos,
Solamente en Cristo tenemos seguro, el Reino Celestial.

"La oración es el aliento del alma, secreto del poder espiritual"
No puede ser sustituida y mantener, del alma la salud;
Nos pone en contacto con Dios, y no de una manera virtual,
Fortalece los tendones y músculos religiosos, nos da virtud.

Aunque no recibamos lo pedido, Dios escuchó las oraciones,
Solamente él sabe, lo que puede ser una bendición;
Si tuviéramos visión espiritual, veríamos bien sus decisiones,
Ya el momento vendrá, y entenderemos su contestación.

Es presunción creer, que todo se nos debe contestar…
Que debe ser contestada de forma precisa, cada oración;
Dios es demasiado sabio para equivocarse, no crea malestar,
Es demasiado bueno para negar, lo que pedimos con devoción.

No temas confiar en Dios, búscalo en tus diarias oraciones,
Sabe lo que vas a pedir, más se inclina para escucharte;
El Espíritu Santo, llevará al cielo tus humanas peticiones,
Y las transformará en lindas oraciones, pues esa es su parte.

La oración cambiará tu vida, siempre a lo mejor,
Aunque no recibas siempre, una contestación directa;
A veces te dice ¡sí! y otras veces te dice espera el Señor…
Y cuando no conviene, un ¡No! será la contestación correcta.

El pueblo de Dios debe vivir hoy, sobre sus rodillas…
Es tiempo de depender de la gracia divina y hacer su voluntad
Orando y actuando, debe seguir regando las semillas,
Para que cumplida la misión, Cristo nos otorgue la eternidad.

Hiram Rivera Méndez
3 de marzo de 2012
Toa Alta, Puerto Rico